

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Los cielos bien abiertos

Introducción.

Lucas 4: 25 *“Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra”*

La Palabra de Dios nos informa que durante los tiempos del gran profeta Elías, el cielo fue cerrado por un tiempo de tres años y medio, y según este mismo texto, el resultado de los cielos cerrados fue una gran hambre en toda la tierra.

Y si leemos atentamente a la historia bíblica de cuando esto sucedió podremos encontrarnos que además del hambre también hubo violencia, desesperación y muerte entre la población.

Pero la biblia también nos declara la razón por la cual los cielos se cierran sobre un lugar específico: **Deuteronomio 28: 15, 23** *“Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. ¹⁶Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo”* ^{v23} *“Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. ²⁴Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas”*

Desde los tiempos de Moisés, Dios les había anunciado lo que sucedería si la gente no quisiera escuchar la voz de Dios para obedecerla. Dijo que los cielos serían de bronce y la tierra de hierro. En lugar de lluvias habría polvo y cenizas, además de muchas calamidades espantosas que también están allí enlistadas.

No hay nada peor que los cielos se cierren sobre una persona, familia o nación. Es perder toda posibilidad de provisión desde los cielos, es la peor de las calamidades que puedan sufrirse.

DESARROLLO

1. Ausencia de Dios, origen de todo mal.

Y es que sucede que la ausencia de la provisión divina es la certeza de una espantosa realidad. Dicen las escrituras que el principio Dios creó los cielos y la tierra, pero algo sucedió que dio origen a un caos terrible. El texto señala que la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas lo cubrían todo. **Génesis 1: 1** *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. ²Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”*

Pero entonces, sobre la tierra pudo verse el primer mover del Espíritu de Dios. Cuando el Espíritu de Dios visitó la tierra, la Palabra de Dios pudo escucharse

poderosa sobre el firmamento diciendo: "Sea la luz". En ese momento la luz se hizo y las tinieblas huyeron. Dios entonces comenzó a llenar la tierra con Su gloria y a ordenarlo todo.

Por lo tanto, al conocer lo que sucedía y lo que Dios hizo, podemos concluir que las tinieblas no son otra cosa sino la ausencia de luz, que el vacío no es otra cosa sino la falta de todo bien, que el desorden no es otra cosa sino la ausencia de orden.

La tierra se encontraba en un caos, pero Dios tenía la provisión perfecta para cada ausencia. Para las tinieblas Dios tenía luz, para el vacío tenía todo tipo de cosas hermosas que manifestaran Su gloria, para el desorden Dios tenía una buena provisión de orden.

Dios es un Dios perfecto, que tiene la provisión perfecta para lo que te hace falta en todo momento. Y es que a cada carencia Dios tiene una provisión:

Estado Falta de: Dios te da:

Pobreza Riqueza. Poder para hacer riquezas:

Dt. 8: 18 "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día"

Debilidad Fuerza Nuevas fuerzas

Isaías 40: 30 "Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; ³¹pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán"

Enfermo Salud Sanidad

Jeremías 33: 6 "He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad"

Y así como las anteriores, podríamos rápidamente entender que cada situación que causa mal en la vida, no es otra cosa sino una ausencia de una dádiva de Dios.

Odio y resentimientos	Perdón
Tristeza	Alegría
Depresión	Esperanza
Muerte	Vida
Violencia y robos	Seguridad
Retroceso	Fe
Incertidumbre	Certeza
Visión turbia	Claridad de mente
Opresión	Sueños

Es por eso que Dios nos dice en Su Palabra:

Santiago 1: 16 "Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación"

Es por ello tan terrible que los cielos permanezcan cerrados para una familia, ciudad o nación; porque es vivir en la imposibilidad de recibir de parte de Dios lo que nos hace falta. Es una horrenda situación por la cual no hay esperanza, y las expectativas son solamente seguir padeciendo el mal.

2. La promesa de cielos abiertos

Deuteronomio 28: 1 "Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. ²Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios"

Deuteronomio 28: 12 "Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos"

Como parte de todas las bendiciones que recibiría el hombre o la mujer que atendiera fielmente a todos los mandatos y preceptos de Dios, también fue prometido que el máximo tesoro de Dios, los cielos, serían abiertos sobre su tierra para bendecir toda la obra de sus manos.

Sin duda, ninguno de nosotros hemos cumplido cabalmente la ley de Dios, en muchas ocasiones no solo hemos desatendido sus instrucciones sino que hasta deliberadamente las hemos desobedecido, pensando tener mejores ideas o tal vez tan solo por franca rebeldía. Así que conforme a la ley, cielos cerrados como de bronce debieran estar sobre nuestras cabezas.

Pero hubo un hombre, nacido del Espíritu de Dios, que atendió a todos los mandamientos y estatutos de Dios, cumpliéndolos todos cabalmente. Ése hombre, conforme a la ley, conquistó la promesa de abrir el tesoro divino, el cielo. Pero tal hombre decidió, conforme a la Voluntad de Dios, intercambiar con todos los demás hombres la bendición que había conquistado por la maldición a la que nos habíamos hecho acreedores. Cargó con todos nuestros pecados en la cruz, y entonces, nos presentó, a todos quienes hemos creído en Su sacrificio, limpios y sin mancha delante de Dios.

Hoy, cada persona que ha creído en el pacto de intercambio de Jesús, tiene derecho a vivir con los cielos abiertos, recibiendo de Dios todos los tesoros preparados desde antes la fundación del mundo. No es un derecho que hayamos ganado, sino que hemos recibido por la gracia de Jesús.

Es por eso que Dios nos dice en Su Palabra que, en Cristo Jesús, Él está listo para suplir todo lo que nos falta conforme a Sus riquezas en gloria.

Filipenses 4: 19 "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"

Así que gracias a Jesús hoy tú y yo podemos disfrutar del privilegio de vivir con cielos abiertos, y tener acceso a los tesoros de Dios. Nuestra mirada siempre debe estar hacia arriba, pues de allí es de donde recibimos sus bendiciones, no de abajo. Cuando los cielos se abren la tierra produce, hay prosperidad y felicidad.

3. El tesoro más grande del cielo, El Espíritu de Dios.

a) Cielos abiertos = El Espíritu de Dios reposa sobre Jesús.

Mateo 3: 15 "Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"

Y sucedió que, conforme a la promesa de Dios incluida en la ley de Moisés, los cielos fueron abiertos sobre ese hombre santo que había escuchado Su voz y que guardaba cada uno de sus preceptos.

Y los cielos fueron abiertos sobre Jesús, y el tesoro más maravilloso descendió para reposar en Él. El Espíritu de Dios descendió sobre Jesús, anunciando, a todos los que allí estaban, que ése era el Hijo de Dios y a partir de ese momento un digno representante de todos Sus negocios.

Jesús salió del agua, donde fue bautizado por Juan, lleno del Espíritu Santo. Los cielos se habían abierto sobre Él. Desde ese momento Jesús fue dirigido cada día por el Espíritu de Dios, y recibió el poder sobrenatural que lo acreditó como "El Mesías" en hebreo, o "El Cristo" en griego, o "El Ungido de Dios" en español.

b) Cielos abiertos = Movimiento angelical sobre Él. (Casa de Dios)

Y además de este precioso tesoro, Jesús anunciaba que los cielos abiertos también incluían un movimiento angelical nunca antes visto. En la vida de Jesús serían vistos ángeles que subían y descendían sobre Él. Cuando los cielos se abren ángeles de Dios suben y bajan sobre el sitio donde se han abierto. ***Juan 1: 51 "Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre"***

Y siglos antes, Jacob había soñado con ello, aquel lugar al que llamó Betel, un lugar donde los cielos estaban abiertos y ángeles de Dios subían y bajaban. Jacob dijo que era un lugar terrible porque no era otra cosa sino la casa de Dios.

c) Cielos abiertos sobre ti por el intercambio de la gracia de Jesús.

Pero como decía antes, aquella promesa conquistada por Jesús nos fue dada por gracia, de tal forma que hoy podamos ver los cielos abiertos sobre nosotros también. Por lo cual, te informo, que si tu lo puedes creer, el Espíritu de Dios descenderá sobre ti y te llama Hijo de Dios amado y fiel representante de Sus negocios en la tierra, además de que ángeles de Dios suben y bajan donde quiera que tú estés, porque eres un lugar terrible, nada menos que la casa de Dios en la tierra.

Y Aquel día de Pentecostés, estaban los ciento veinte discípulos de Jesús reunidos, esperando recibir el cumplimiento de la promesa del Padre, escuchada de los labios de Jesús. Y de repente un fuerte estruendo se escuchó anunciando que se los cielos habían sido abiertos y la promesa había llegado. El Espíritu de Dios

descendió sobre los que allí estaban y hablaron nuevas lenguas en tanto que llamas encendidas como de fuego podían ser vistas en sus cabezas. Era algo indescriptible lo que sucedía. Miles de judíos que asistían a gran la fiesta anual de la cosecha desde muchas naciones, al escuchar el estruendo y el escándalo que le siguió, fueron para ver lo que sucedía. Entonces Pedro se puso en pie y les predicó las buenas noticias de Jesús. Tres mil personas se convirtieron en ese momento y días después otras cinco mil al predicar en el templo.

d) Cielos abiertos = Un lugar donde Jesús está reinando.

Hechos 7: 55 "Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios"

Cielos abiertos es la promesa de Dios por la gracia de Jesús. Cuando los cielos se abren, el infierno sufre un saqueo, las enfermedades que oprimían a las personas tiene que salir huyendo así como los demonios. Cuando los cielos se abren puede verse la gloria de Dios y a Jesús reinando en ese lugar.

4. Ministración de Cielos abiertos.

Así que por la fe en Cristo Jesús, tú tienes el derecho de vivir con cielos abiertos. No por que seas bueno, ni porque hayas cumplido con toda la ley de Dios; sino únicamente por la gracia de Jesús.

Y si los cielos fueron abiertos para ti por la gracia de Jesús, entonces puedes recibir todo lo que te falta conforme a las riquezas en gloria de Dios. Dios abre sobre ti su buen tesoro para darte todo lo que te hace falta.

Si has vivido en la mentira, Dios tiene listo al Espíritu de Verdad para proveerte de lo que ha estado ausente. Si has vivido enfermo, Dios tiene sanidad; si has estado atado a diversas cosas y no sabes por qué, Dios tiene lista tu libertad.

Y sobre todas las cosas, Dios tiene a Su Espíritu Santo para que, como en Jesús, venga a reposar sobre ti, para que seas casa de Dios y puerta del cielo, para que sobre ti sean vistos ángeles que suben y bajan. Hoy lo cielos se abren sobre ti, nunca más cielos de bronce, nunca más vivirás sin esperanza.

5. Orando por México

Así que si por la gracia de Jesús la promesa de cielos abiertos es nuestra, entonces clamo a Dios para que los cielos se abran sobre nuestra nación, y el Espíritu de Dios se derrame sobrenaturalmente sobre Sus hijos y el infierno sea saqueado. Millones de conversiones, sanidades sin límite, milagros asombrosos, visitación angelical, demonios huyendo y Jesús reinando sobre el país.

Se que, como cristianos, esperamos muchas bendiciones del cielo; pero juntos podríamos esperar la mejor de ellas: Que los cielos de bronce que por tantos años han estado sobre este país sean rotos, y la promesa del Padre sea cumplida en esta tierra.